

A LOS ONCE MESES



La presencia de la Sagan levantó verdadera expectación. Una gran muchedumbre se personó en la sala de espera del juzgado para ver de cerca a la famosa novelista.



Françoise Sagan y su marido asisten al estreno de la película «El día más largo» cuando todavía no se vislumbraba ningún síntoma de infelicidad.

POR "INCOMPATIBILIDAD SAGAN SE DIVORCIA DE

FRANÇOISE no podrá festejar el primer aniversario de su segundo matrimonio. Ella y su esposo, el ceramista Bob Westhoff, se divorcian por petición de la célebre novelista. El motivo que alega es, evidentemente, un pretexto. La demanda de separación está basada en que el marido se niega a volver al domicilio conyugal. En realidad, y a pesar del gran alboroto con que se celebró el matrimonio, hacía ya mucho tiempo que los dos habían decidido separarse. El motivo real no está admitido por la ley francesa, ya que se trata del más banal de todos: la «incompatibilidad de humor»...

Françoise Sagan que, desde siempre, ha sido la cantora de la soledad y de la imposibilidad de comunicación entre los seres, se ha presentado en el juzgado con su demanda. La acompañaba René Floriot, cuyo talento jurídico había sido ya admirado por la novelista en ocasión de su accidente automovilístico. Entonces, el famoso abogado representó a la parte contraria y su participación en la causa fue particularmente feroz contra ella. Sin rencor, y con una gran admiración, Françoise le ha pedido que se encargue de actuar esta vez a su favor.

La Sagan había herido la sensibilidad de muchas personas cuando afirmó:

—Un matrimonio es dichoso una cada mil veces.



En cierta ocasión Françoise Sagan dijo: «Estoy persuadida de que todo el mundo está solo...» Su filosofía particular parece tomar corporeidad en los actos de su vida.

DE HUMOR", FRANÇOISE SU SEGUNDO MARIDO

Esta afirmación correspondía a la época de su primer divorcio en 1960. Dos años antes, la autora de «Bonjour Tristesse» se había casado con el editor Guy Schoeller. Este primer descalabro, y su filosofía pesimista del matrimonio, no le impidieron volver a casarse en segundas nupcias con el ceramista americano Bob Westhoff, el 8 de enero de 1962.

Este segundo matrimonio ha durado justamente la mitad que el primero...

—Estoy persuadida de que todo el mundo está solo y de que somos profundamente desgraciados —repite todavía una vez más.

En la actualidad tiene 27 años y su único consuelo es su hijo Denis, de seis meses de edad. Su deseo más fuerte es poder tenerle a su lado, y su única ambición (dejando a un lado la Literatura) es «hacer de él un hombre y no un imbécil».

Floriot es optimista; no oculta en absoluto la facilidad que tendrá para defender los intereses de su cliente, aunque tiene ciertos temores en lo referente a la custodia del niño. No obstante, es muy probable que el pequeño Denis sea confiado a la tutela de su madre. Si esto se realiza, Françoise se dará cuenta que, a pesar de todo, no se está tan sola en el mundo.



Acompañada de su abogado, monsieur René Floriot, Françoise Sagan espera en el Tribunal Civil, ante el cual va a presentar su demanda de divorcio.